
CIRCULO LITERARIO COMERCIAL,

LA ESPAÑA DRAMATICA.

COLECCION DE OBRAS

REPRESENTADAS CON APLAUSO

EN LOS TEATROS DE LA CORTE.



MADRID:

RIOS, MONIER, CUESTA.

Cátalogo *de las obras dramáticas de la propiedad del* Círculo Literario Comercial, *estrenadas últimamente en los Teatros de esta corte.*

DRAMAS
EN TRES ó MAS ACTOS.

Caridad y recompensa.
El donativo del diablo.
La hija de las flores ó todos están locos.
El valor de la mujer.
La fuerza de voluntad.
La máscara del crímen.
La Estrella de las Montañas.
La ley de raza.
Sancho Ortiz de las Roelas.
Andrés Chenier.
Adriana.
La ley de represalias.
El ramo de rosas.
Caibar, *drama bardo.*
El Trovador, *refundido.*
Cristobal Colon.
Un hombre de estado.
El primer Giron.
El Tesorero del Rey.
El Lirio entre zarzas.
Isabel la Católica.
Antonio de Leiva.
La Reina Sara.
Ultimas horas de un Rey.
Don Francisco de Quevedo.
Juan Bravo el Comunero.
Diego Corrientes.
El Bufon del Rey.
Un Voto y una venganza.
Bernardo de Saldaña.
El Cardenal y el ministro.
Nobleza Republicana.
Mauricio el Republicano.
Doña Juana la Loca.
El Hijo del Diablo.
Sara.
García de Paredes.
Boabdil el chico.
El Fuego del cielo.
Un Juramento.
El Dos de Mayo.
Roberto el Normando.

COMEDIAS
EN TRES ó MAS ACTOS.

Tres al saco..!
Un inglés y un vizcaino.
A Zaragoza por locos.
Los presupuestos.
La condesa de Egmont.
La escuela del matrimonio.
Mercadet.
Una aventura de Richelieu.
Deudas de honor y amistad.
Merecer para alcanzar.
Para vencer, querer.
Los millonarios.
Los cuentos de la reina de Navarra.
El hermano mayor.
Los dos Guzmanes.
Jugar por tabla.
Juegos prohibidos.
Un clavo saca otro clavo.
El Marido Duende.
El Remedio del fastidio.
El Lunar de la Marquesa.
La Pension de Venturita.
¡Quién es ella?
Memorias de Juan García.
Un enemigo oculto.
Trampas inocentes.
La Ceniza en la frente.
Un Matrimonio á la moda.
La Voluntad del difunto.
Caprichos de la fortuna.
Embajador y Hechicero.
A quien Dios no le dá hijos!..
La nueva Pata de Cabra.
A un tiempo amor y fortuna.
El Oficialito.
Ataque y Defensa.
Ginesillo el aturdido.
Achaques del siglo actual.
Un Hidalgo aragonés.
Un Verdadero hombre de bien.
La Esclava de su galan.
Pecado y expiacion.
¡Fortuna te dé Dios, Hijo!
No se venga quien bien ama.
La Estudiantina.
La Escala de la fortuna.
Amor con amor se paga..
Capas y sombreros.
Ardides dobles de amor.
El Buen Santiago.
¡Ya es tarde!
Un cuarto con dos alcobas.
¡Lo que es el mundo!
Todo se queda en casa.
Desde Toledo á Madrid.
El Rey de los Primos.
Quien bien te quiera te hará llorar.
Marica-enreda.
Flaquezas y Desengaños.
La Amistad ó las Tres épocas.
El Diablo las carga.

EN DOS ACTOS.

Los pretendientes.
Los dos amores.
Deudas del alma.
Pipo.
Las diez de la noche.
El Congreso de Jitanos.
El Preceptor y su muger.
La Ley Sálica.
Un casamiento por hambre.
Antes que todo el honor.
¡Un divorcio!
La hija del misterio.
Las cucas.
Gerónimo el Albañil.
María y Felipe.

EN UN ACTO.

El chal verde.
Como usted quiera.
Un año en quince minutos.
Un cabello!
El don del cielo.
La esperanza de la Patria, *loa.*
Alza y baja.
Cero y van dos.
Por poderes.
Una apuesta.
¿Cuál de los tres es el tio?
La eleccion de un diputado.
La banda de capitan.
Por un loro!
Simon Terranova.
Las dos carteras.
Malas tentaciones.
Dos en uno.
No hay que tentar al diablo.
Una ensalada de pollos.
Una Actriz.
Dos á dos.
El Tio Zaratan.
Los tres ramilletes.
El Corazon de un bandido.
Treinta dias despues.
Cenar á tambor batiente.
Las jorobas.
Los dos amigos y el dote.
Los dos compadres.
No mas secreto.
Manolito Gazquez.
Percances de un apellido.
Clases Pasivas.
Infantes improvisados.
Por amor y por dinero.
Estrupicios del amor.
Mi media Naranja.
¡Un ente singular!
Juan el Perdío.
De casta le viene al galgo.
¡No hay felicidad completa!
El Vizconde Bartolo.
Otro perro del hortelano.
No hay chanzas con el amor.
¡Un bofeton... y soy dichosa!
El premio de la virtud.
Sombra, fantasma y muger.
Cuerpo y sombra.
Un Angel tutelar.
El turron de noche-buena.
La Casa deshabitada.
Un Contrabando.
El Retratista.

SALVADOR Y SALVADORA,

ZARZUELA EN UN ACTO, Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

D. ANTONIO AUSET.

MÚSICA DE

D. CRISTOBAL OUDRID y D. LUIS ARCHE.



N.° 198.

MADRID.
C. GONZALEZ: CALLE DEL RUBIO NÚM. 14.
1852.

A LA EXCMÁ.

SRA. DOÑA ROSARIO DESMAISSIERES,

Condesa del Aguila, Marquesa de Parada, ect.

Si logran Salvador y Salvadora *entretener la atencion de V. un solo momento, quedarán cumplidamente satisfechos los deseos de su atento afectísimo amigo y seguro servidor*

Q. B. S. P.

El Autor.

PERSONAS.	ACTORES.
SALVADORA	DOÑA MARIANA CHAFINO.
INES	DOÑA CÁRMEN ESPEJO.
PIZZICATO.	DON FERNANDO NAVARRO.
DON BLAS	DON CALISTO BOLDUN.
SALVADOR	DON JOAQUIN PLÓ.
DON LUIS BARRIENTOS.	DON MANUEL SOTOMAYOR.

La escena es en Madrid en casa de don Blas. 1748.

ACTO ÚNICO.

Sala con balcon en el fondo. Una puerta en primer término á la derecha, que conduce á los aposentos interiores: otra idem á la izquierda. En el ángulo de la izquierda otra que conduce á los aposentos de don Blas. Un piano en el bastidor primero de la derecha: mesas, sillas, etc.

ESCENA PRIMERA.

INÉS, *de pié delante del piano.*—PIZZICATO, *sentado, la acompaña.*—SALVADORA *en el balcon observando la calle.*—SALVADOR *asoma la cabeza por la primera puerta de la derecha mirando alternativamente al balcon y al piano.*

CUARTETO.

PIZZIC. Un poco mas despacio,
volvamos otra vez.
SALVAD.ª (No dejará la calle...
maldito de cocer.)
INES. Si amores me cautivan
venciendo mi altivez,
de amor serán mis sueños
y amar será mi bien.
PIZZIC. Ese compás mas breve,
mas sostenido el *ré.*
INES. Y del amor la esencia
mas dulce que la miel...
PIZZIC. *Crescendo,* poco á poco.
SALVAD.ª Veremos... puede ser.
INES. Como néctar divino
con ánsia beberé.

PIZZIC. (Me ama esta muchacha
y yo la amo tambien.)

SALVAD. *(Asomando la cabeza por la puerta izquierda.)*
(Aquella haciendo señas,
aquí cantando Inés...
por Dios que represento
magnífico papel.)

TODOS.

SALVAD.ª Pues no deja la calle
maldito de cocer,
si ya le dí palabra
cómo lo arreglaré?

INES. Si amor entra en mi pecho
venciendo mi altivez,
amor será mi vida
y amor será mi bien.

PIZZIC. *Crescendo*, así, *crescendo*,
fá sostenido... ré:
ahora así... soberbio!
magnífico, muy bien!

SALVAD. La una haciendo señas,
con ese mónstruo Inés...
por Dios que represento
magnífico papel!

PIZZIC. Inés, Inés, yo siento
al eco de ese acento
tan repentino ardor...

INES. Señor don Pizzicato!

SALVAD. (Pues no está el mentecato
haciéndola el amor.)

PIZZIC. Escuche por mi vida.

INES. No puedo.

PIZZIC. Nos convida.
el tiempo y la ocasion.

SALVAD. Pues yo estaré en acecho.

PIZZIC. Usted dá un *sí* de pecho,
y yo hago un calderon.

INES. Le digo que desista.

PIZZIC. (Que tanto se resista...)

SALVAD. (Estoy por medio yo.)

PIZZIC. Un *sí*...
INES. No piense en ello.
SALVAD. (Este hombre es un camello.)
PIZZIC. *Do, re, mi, fa, si*...
INES. }
SALVAD. } No!
SALVAD.ª }
(Cierran de golpe la puerta de su cuarto y las del balcon.)

ESCENA II.

INÉS.—PIZZICATO.—SALVADOR.

SALVAD.ª Oiga, señor Pizzicato,
no es la leccion poco larga.
PIZZIC. Eso prueba el interes
que me tomo...
SALVAD.ª Ya se alcanza.
PIZZIC. *(A Inés.)*
Conque usted...
INES. Lo dicho dicho.
PIZZIC. *(Siguiéndola.)*
Bella Inés, usted no me ama?
INES. No señor.
PIZZIC. Usted no siente...
SALVAD.ª (Qué haré para que se vaya?...)
PIZZIC. Usted... calla... luego otorga.
INES. Callando... no digo nada.
SALVAD.ª *(Llegándose á Pizzicato.)*
Está usted perdiendo el tiempo.
PIZZIC. De veras?
SALVAD.ª Quien manda manda.
Pídala usted á su padre.
INES. Qué dices!...
SALVAD.ª Y santas pascuas.
INES. Pero usted...
PIZZIC. Ya... lo comprendo:
tú has dado en el quid. Aguarda.
Dónde está el señor don Blas?
(Movimiento de impaciencia en Inés.)
SALVAD.ª Ha salido.

PIZZIC. *(Mirando el reló.)*
Bien.
SALVAD.ª (Ya escampa.)
PIZZIC. Las ocho y cuarto... le espero.
(Se sienta.)
SALVAD.ª (Por vida...)
(De repente.)
No duerme en casa.
PIZZIC. Importuno contratiempo!...
Me incomodaré?...
(Levantándose.)
No, calma.
(Vuelve á sentarse.)
SALVAD.ª Y va usted á estarse aquí?..
PIZZIC. *Sí bemol,* hasta mañana.
SALVAD.ª (Estamos frescos.)
INES. *(Sentándose con enfado.)*
(Qué hombre!)
PIZZIC. *(Llevando el compás con la mano.)*
Do, re, do.
SALVAD.ª *(De repente.)*
Ay!
INES. *(Levantándose.)*
Qué!...
PIZZIC. (*Idem.*)
Qué pasa?
SALVAD.ª *(A Inés, señalándola el cuarto de la izquierda.*
Su primo de usted!...
INES. Mi primo!
PIZZIC. Y bien? su primo... qué?
SALVAD.ª Nada,
buenos humos tiene.
PIZZIC. Pero...
SALVAD.ª Y unos puños, y una cara,
y unos bigotes, y un gesto
y unos arranques, que espanta,
un génio de mil demonios.
PIZZIC. Será un cosaco!
SALVAD.ª Es un guardia
walona.
PIZZIC. Qué dices!
SALVAD.ª Quiere
casarse...

PIZZIC. Ya!
SALVAD.ª Y no se para
en pelillos, y está loco
por su prima.
PIZZIC. Por Inés?
SALVAD.ª Claro está.
INES. Por mi desgracia.
PIZZIC. Y con qué derecho?
SALVAD.ª Toma!
hace poco, una mañana...
PIZZIC. Qué?
SALVAD.ª Nos tomó por asalto:
se entró con una arrogancia,
con un descaro...
PIZZIC. Sí? eh!
SALVAD.ª Y declaró sin metáforas
que habia resuelto casarse
con su prima; que el que osára
oponerse, le daria...
PIZZIC. Qué!
SALVAD.ª Pasaporte á estocadas.
INES. Le tenemos tanto miedo!...
SALVAD.ª Ha hecho varias muertes.
PIZZIC. *(Haciendo un gesto de horror.)*
Varias!?
Y por qué no está en presidio?
INES. Por qué?...
PIZZIC. Sí.
SALVAD.ª Porque se escapa.
Su tio le tiene un miedo
cerval.
PIZZIC. Cerval! Papanatas!
Siendo yo su tio...
(Se oye toser y escupir á Salvador con violento desenfado. Pizzicato dá un salto y coge su sombrero. Inés y Salvadora hacen tambien un ligero movimiento.)
Temo
que mi visita les cansa.
SALVAD.ª (Gracias á Dios!)
PIZZIC. *(Con fingida arrogancia.)*
Y á ese primo
calaveron sin sustancia,

esto quede entre nosotros,
ya lo pondremos á raya.
(Vuelve á toser Salvador.)

SALVAD.ª Chist!... calle usted...

PIZZIC. *(Yéndose precipitadamente por la izquierda.)*
Hasta luego.

SALVAD.ª Por aquí.
(Empujándole hácia la derecha.)

PIZZIC. *(Algo trémulo.)*
No me acordaba.

ESCENA III.

INÉS.—SALVADORA.

SALVAD.ª Ya se fué.

INES. Por qué le has dicho
que pida mi mano?

SALVAD.ª Vaya!
por quitarle á usted la mosca.

INES. Si vá con esa embajada
á mi padre...

SALVAD.ª Qué tenemos?
fruncirá un poco la cara,
le dirá que está de prisa,
lo deja y agur del alma.
¿Sabe usted que no abandona
la calle...

INES. Quién?

SALVAD.ª El de marras.
Ese sí que es un buen mozo.

INES. Le has visto?

SALVAD.ª Pues ya!

INES. Y qué?

SALVAD.ª Anda
que bebe los vientos.

INES. Pero...

SALVAD.ª Usted le quiere.

INES. No basta
que yo le quiera.

SALVAD.ª No entiendo.

INES. Me persigue la desgracia.

Mi padre me obliga...

SALVAD.ª Bien,
pues tira usted de la manta.

INES. Y mi primo?... No, imposible.

SALVAD.ª El primo es un tarambana
y nada mas.

INES. Es...

SALVAD.ª Un loco,
que con cuentos y patrañas
tiene asustado á su tio,
y al pobre viejo le falta
valor para... No sosiega
desde que el primo está en casa.
Huye de él... le tiene un miedo!

INES. Yo tambien.

SALVAD.ª Y el buena maula
lo conoce, y ya se vé...
Y se casa usted...

INES. Me caso:
qué he de hacer?

SALVAD.ª Así se casan
y así luego...

INES. Qué, qué dices?

SALVAD.ª Eh! no es cosa... (Si alcanzára
que viera á Don Luis... probemos.)
(*Acercándose á Inés.*)
Y don Luis?

INES. (*Suspirando.*)
Don Luis...

SALVAD.ª Que aguarda
al pie del balcon...

INES. Qué quiere?

SALVAD.ª Verla.

INES. Verme?

SALVAD.ª Pues, y hablarla.
No le ha dado usted aun
contestacion á su carta.
Yo le he dicho que esta noche
viniera...

INES. Cómo!

SALVAD.ª Y aguarda.

INES. De veras?

SALVAD.ª Desde el balcon...

INES. Dile...
SALVAD.ª (*Yendo al balcon.*)
Que entre?
INES. (*Deteniéndola.*)
Que se vaya.
SALVAD.ª Pero...
INES. Tú me comprometes.
(*Suena la campanilla.*)
SALVAD.ª Ánimo.
INES. Oyes quién llama?
SALVAD.ª (*Yendo hácia la puerta y volviendo con rapidez.*)
Su padre de usted...
INES. Mi padre...!
Nací muy desventurada!

ESCENA IV.

SALVADORA.—DON BLAS.

BLAS. (*Entrando poco á poco, y en voz baja.*)
Salvadora!
SALVAD.ª (Me dá risa.)
BLAS. Y mi sobrino?
SALVAD.ª (*Con sorna.*)
Tal cual.
Quiere usted verle?
BLAS. No tal.
(*Encaminándose á la segunda puerta de la izquierda.*)
Ahora no, que estoy deprisa.
A ver nunca me resuelvo
esa cara cegijunta.
SALVAD.ª Qué le digo si pregunta?
BLAS. Que estoy deprisa y que vuelvo.
(*Entra repentinamente y cierra.*)

ESCENA V.

SALVADORA.

Don Luis esperando está;
qué voy á decirle yo?

Cómo le digo que no ?
pobre hombre! qué dirá?
Si yo palabra le dí
de que esta noche... mejor,
todo lo vence el amor,
que venza tambien aquí.
(*Pensativa.*)
Ella le quiere... si arrimo
leña al fuego... justo, justo:
no me dá pizca de gusto
que se case con su primo.
(*Queda de espaldas á la primera puerta de la izquierda.*)

ESCENA VI.

SALVADORA.—SALVADOR, *asoma primero la cabeza y cojiendo de un salto la mano á Salvadora, la trae á un estremo del proscenio.—Despues* DON BLAS.

CANTO.

SALVAD. Al punto, Salvadora,
(*Señalándola.*)
á Salvador
(*Señalándose á sí.*)
dile lo que mirabas
por el balcon.
SALVAD.ª Beba usted agua fria
que hace calor.
SALVAD. Si tienes un amante
y lo sé yó,
le arranco las orejas
de dos en dos.
Dime lo que mirabas,
ten compasion,
porque sino me arrojo
por el balcon.
SALVAD.ª Beba usted agua fria
que hace calor.
SALVAD. Dime lo que mirabas
por el balcon.

Me lo dices?
SALVAD.ª No señor.
SALVAD. Corriente, te ataré corta.
SALVAD.ª Por supuesto, que le importa...
SALVAD. *(Dando un salto y tomando una postura trájica.)*
Salvadora!
SALVAD.ª *(Remedándole.)*
Salvador!
SALVAD. *(Con sentimiento.)*
Cómo tu cariño mengua!
SALVAD.ª Cabal.
SALVAD. *(Dando un salto.)*
Pues eso no me conviene.
SALVAD.ª Qué le vá á usted ni le viene?
SALVAD. Me vá mi... detente lengua.
SALVAD.ª Amor...
SALVAD. Amor verdadero!
nadie como yo te estima,
nadie, lo juro.
SALVAD.ª Y la prima?
SALVAD. Quién, Inés?... ya no la quiero.
Por estas.
(Haciendo cruces.)
SALVAD.ª No se alborote:
renuncia usted á...
SALVAD. Detente:
el casarse es diferente...
SALVAD.ª Diferente...
SALVAD. Tiene dote.
SALVAD.ª Y por eso...
SALVAD.ª Qué, te asustas?
SALVAD.ª Donosamente se esplica:
la quiere usted, porque es rica.
SALVAD. Como á tí porque me gustas.
SALVAD.ª Reniego de ese favor
y reniego de mi estrella:
si usted se casa con ella
por qué me hace á mí el amor?
SALVAD. Qué tiene que ver aquí
ántes, ni ahora, ni despues,
que me case con Inés
(Don Blas abre la puerta de su cuarto, y escucha.)
para que te quiera á tí?

BLAS. (Seduciendo á esa inocente.)
SALVAD.ª Conque no se opone?
SALVAD. Nada.
BLAS. (Doncella desventurada!)
SALVAD. Yo te lo aseguro.
BLAS. (Miente.)
SALVAD.ª (*Yéndose con sorna.*)
Hasta la vista.
SALVAD. Por Dios...
SALVAD.ª Descanse usted, que ya es hora.
BLAS. (Bien.)
SALVAD. Espera, Salvadora...
Me casaré con las dos.
BLAS. (Antropófago!)
SALVAD.ª Me rio.
(*Yéndose.*)
SALVAD. Espera.
SALVAD.ª Déjeme en paz.
SALVAD. Si me apuras, soy capaz
de casarme con mi tio.
BLAS. (Y lo hará como lo dice.)
SALVAD. Estoy loco y estoy ciego
y voy á pegarle fuego...
BLAS. (Santo Dios, qué es lo que hice
para el lance que me pasa...)
SALVAD.ª (*Enternecida.*)
Si á mí sola me quisiera...
BLAS. (*Saliendo de puntillas y atravesando el fondo.*)
(Salga el sol por Antequera,
no vuelvo mas á mi casa.)
SALVAD.ª A tí sola monda y lisa...
dame un abrazo. (*Se abrazan.*)
BLAS. (Dios mio!)
SALVAD. Aprieta!
BLAS. (*Tropezando con una silla.*)
Uf!
SALVAD.ª Ah!
SALVAD. Mi tio...
BLAS. (*Tomando la puerta.*)
Vuelvo.
SALVAD. (*Corriendo hácia él.*)
Tio!
BLAS. Voy de prisa!

ESCENA VII.

Dichos, menos Don Blas.

Salvad. Vá que no le coje un galgo.
Salvad.ª El cariño...
Salvad. De seguro;
es un cariño tan puro!
Salvad.ª *(Reflexionando.)*
(Si yo con mi intento salgo...)
Salvad. Con que al fin, luz de los cielos,
el amor nos precipita...?
Salvad.ª *(Mirando hácia la primera puerta de la derecha.)*
Chit!
Salvad. Qué...
Salvad.ª Chit! la señorita!
(Empujándole hasta la primera puerta de la izquierda.)
Salvad. Pero...
Salvad. *(Haciéndole entrar y cerrando la puerta.)*
Vete, tengo celos.

ESCENA VIII.

Salvadora.—*Despues* Inés.

Salvad.ª *(Asomándose al balcon.)*
Aun está allí... pobre hombre!
(Pensando.)
Ahora... cabal, sí, de un salto
voy... le introduzco, se ven...
el amor hace milagros,
y el primo se queda... El primo!
(Inés asoma por la primera puerta de la derecha.)
ay...! conozco que le amo.
La señorita es tan débil
que es mejor no hacerla caso.
(Se va por la segunda puerta derecha. Breve pausa.)

INES. (*Sale observando la escena.*)
No hay nadie?... no. Pues probemos,
porque él estará esperando.

CANTO.

INES. Amarle tanto,
fatal desvelo!
si á mi quebranto
sordo está el cielo
¡triste de mí!

UNA VOZ, *en la calle.*

VOZ. La faz serena
que amor inspira
vuelve á la pena
del que suspira
solo por tí.

INES. Es su voz la que llega á mi oido
exhalando un suspiro de amor.

VOZ. De tu voz armoniosa el sonido
templa el ánsia de mi corazon.

—

INES. Qué imprudencia!.. ha escuchado
mi voz... Si sospecha ahora
que yo alimentar pretendo
sus esperanzas... ya es obra.
Si me atreviera á decirle
dos palabras, dos tan solas...
(*Yendo al balcon.*)
Cómo tiemblo!..
(*Suena la campanilla.*)
Ah! quién llama?
Será él, llega á estas horas...
qué situacion... si le veo.
me vá á dar una congoja.
(*Se vá precipitadamente.*)

ESCENA IX.

DON BLAS.—PIZZICATO.—SALVADORA, *que entra detrás.*

BLAS. Ya estamos aquí.
PIZZIC. Ya estamos.
BLAS. Y bien?

PIZZIC. Y bien.
BLAS. Esta es otra!
(Se quedan mirando los dos.)
PIZZIC. Perdone usted... (No me atrevo...)
SALVAD. (Venir este tonto ahora...)
BLAS. Pues señor, usted dispense,
estoy muy deprisa.
PIZZIC. *(Deteniéndole.)*
Oiga
usted dos palabras.
BLAS. Breves?
PIZZIC. *Semi-breves*, cuatro notas;
un *mí agudo*, y un *sí grave.*
BLAS. Mi... si... si... mi... no sé solfa.
PIZZIC. (No entiende las indirectas.)
BLAS. Conque...
PIZZIC. Conque...
SALVAD.[a] (Oh Dios, qué posma!)
PIZZIC. Todo ello es una *semínima.*
BLAS. Pues yo no sé mas idioma
que el castellano, y con él
vivo muy bien y me sobra.
Conque si usted no se esplica
mas claro, cierre la boca,
ó vaya á que lo traduzcan,
y tráigase usté una copia
censurada y corregida
y entonces será otra cosa.
PIZZIC. Comprendo. (Será preciso
no usar figuras retóricas.)
Se trata... voy á ser claro
como *el sol* de la viola,
como el eco de la flauta
y el sonido de la trompa.
Se trata, *plus minus bé*
de una conjuncion en forma,
de una cadena de flores...
mas bien, de un dame y un toma;
de una coyunda, de un lecho
lleno de espinas y rosas;
de una bendicion, de un lazo,
una cruz y una corona.
Es decir, de amalgamar

dos cuerpos y un alma sola,
como á menudo se ven
dos compases y una nota.

BLAS. *(Haciendo un gesto de admiracion y quedándose con los brazos cruzados y la boca abierta.)*
Quedo enterado.

PIZZIC. Espero
su decision.
(Ambos quedan mirándose estúpidamente. Don Blas encojiéndose de hombros de cuando en cuando.)

SALVAD.ª (Esta broma
se va haciendo muy pesada
y mis proyectos estorba.
Veremos si Salvador
me despeja el campo.)
(Empuja la primera puerta izquierda.)

BLAS. Hola!
dónde vas!

SALVAD.ª *(Abriendo la puerta.)*
Eh!

BLAS. *(Bajo á Salvadora.)*
Que peligras,
que te espones!

SALVAD.ª *(Entrando y cerrando.)*
Estoy sorda.

BLAS. Mujeres!... mujeres! Bueno,
pues con su pan se lo coma.
(Queda pensativo de nuevo.)

PIZZIC. *(Acercándosele.)*
Piensa usted...

BLAS. Estoy pensando.

PIZZIC. Y bien?

BLAS. Aunque sea lisonja...

PIZZIC. No se pare en pequeñeces.

BLAS. Cuanto ha dicho usted, me asombra:
sin pasion... de todo ello
no he comprendido una jota.

PIZZIC. Pues, cómo decir mas claro
que se trata de una boda?
Quiero casarme.

BLAS. Muy bien.

PIZZIC. Soy dueño de mi persona.

BLAS. Y hace de su capa un sayo,
y aquí paz y despues gloria.
PIZZIC. Usted consiente?
BLAS. Consiento!...
Tengo yo cara de novia?
PIZZIC. Usted es su padre.
BLAS. Yo!
PIZZIC. Si señor, Inés me adora...
BLAS. *(Con espanto hasta el final de la escena, volviendo la cabeza á menudo hácia la puerta primera izquierda.)*
Calle usted!... es imposible!
PIZZIC. Y quiero hacerla mi esposa.
BLAS. *(Empujándole al estremo opuesto.)*
Silencio!
PIZZIC. Nada mas justo.
BLAS. Que esto ya pica en historia!
PIZZIC. Yo...
BLAS. Muérdase usted la lengua,
PIZZIC. Mi amor...
BLAS. Hará bancarrota.
PIZZIC. Inés me ama...
BLAS. *(Tapándole la boca.)*
Imposible!
PIZZIC. Yo...
BLAS. Cósase usted la boca!
Estamos sobre un volcan,
sobre una sima muy honda!
sobre un abismo!!
PIZZIC. *(Asombrado.)*
De veras?
BLAS. Desgraciado! Usted ignora...
PIZZIC. Yo ignoro...
BLAS. Que hay en mi casa...
PIZZIC. Qué hay?
BLAS. *(Acercándosele al oido.)*
Ah! que no nos oiga.
Un tigre!
(Pizzicato da un salto.)
Un leon!
(Otro salto.)
Un oso!
PIZZIC. Oso!

BLAS. Que no aguanta moscas.
Un sobrino... no, una fiera.
Un rayo, un turco, una bomba
que se lo lleve. Es un trueno,
maton, incendiario: ronca
cuando se irrita lo mismo
que una tempestad: arroja
llamas, y humo, y blasfemias
por los ojos y la boca.
Es capaz de todo, y quiere
á mi hija.
PIZZIC. Linda boda!
BLAS. Desdichada! mas valiera
que hubiera nacido monja!
PIZZIC. Su padre es usted...
BLAS. Su padre!...
si no miente mi memoria.
PIZZIC. Aquí es usted solo el amo.
BLAS. Yo amo!... usted se equivoca,
yo no amo... pobre Inés!
yo soy... yo soy... una mómia.
Hace tres dias, tres dias
que yo no soy ni mi sombra;
ese sobrino me aterra,
me fascina, me trastorna.
PIZZIC. *(Dándose una palmada en la frente.)*
Oh!
BLAS. Qué es oh?
PIZZIC. *(Se pasea.)*
Es una idea.
BLAS. *(Siguiéndole.)*
Una idea?
PIZZIC. Luminosa.
BLAS. Luminosa!
PIZZIC. Nos salvamos!
BLAS. Cómo!
PIZZIC. Cómo? En esta forma.
Es una idea sencilla.
BLAS. Sí?
PIZZIC. Sí, como lo son todas
las grandes ideas.
BLAS. Pero...
PIZZIC. Clara, concisa y redonda.

BLAS. Espliquese usted.
PIZZIC. Despacio:
le estoy buscando la forma.
BLAS. No se pare usted en eso.
PIZZIC. La cojí.
BLAS. Sepamos.
PIZZIC. Oiga:
casa usted conmigo á Inés
en secreto.
BLAS. Ya.
PIZZIC. Lo ignora...
BLAS. Ya.
PIZZIC. Muerto el perro...
BLAS. Ya, pero...
cuando lo sepa...
PIZZIC. Se enoja,
ve que remedio no tiene...
BLAS. Y se enfurece, se amosca,
á usted lo desuella vivo
y á mí, sí señor, me ahorca.
Ya vé usted que no es posible.
PIZZIC. Entonces....
BLAS. Qué.
PIZZIC. (*Dándose otra palmada.*)
Oh!
BLAS. Qué!
PIZZIC. Otra,
otra idea!
BLAS. Sí?
PIZZIC. Se niega,
se dice que no hay tal cosa.
BLAS. Uf! bueno es eso! nos mata.
PIZZIC. Se denuncia, se le arroja
en una cárcel.
BLAS. Despues
de muertos?
PIZZIC. No, ahora, ahora,
al instante.
BLAS. Chist!... mas bajo:
yo tiemblo como la hoja...
PIZZIC. Yo no tiemblo.
BLAS. Chist! Si escucha...
(*Se abre la puerta de golpe y aparece Salvador.*)

PIZZIC. (*Dando un salto.*)
Muerto soy!
BLAS. Aquí fué Troya!

ESCENA X.

Dichos.—SALVADOR.—*Despues* SALVADORA.

(Salvador se queda mirando á Pizzicato y á don Blas, con un gesto y ademanes de cólera exagerados. Los dos últimos aterrados le miran con espanto.)

LIJERO PRELUDIO.

PIZZIC. (*A don Blas al oido y muy piano.*)
Hablarle quisiera.
BLAS. (*Idem idem.*)
Me parece bien.
PIZZIC. Es que no me atrevo.
BLAS. Pues no le hable usted.
SALVAD. Me miran y callan,
el miedo es cruel;
si les doy un soplo
se van á caer.
BLAS. No sé donde estoy.
PIZZIC. Tampoco lo sé.
BLAS. Me tiemblan las piernas.
PIZZIC. Yo tiemblo tambien.
SALVAD. Qué hacen? Qué piensan?
Qué sueñan? Qué ven?
Qué jestos son esos?
yo quiero saber.
PIZZIC. (*A don Blas.*)
Me parece que á usted se dirije.
BLAS. No señor, eso va con usted.
SALVAD. (*Colocándose en medio de los dos.*)
Si tanto me miran,
si tanto suspiran,
el miedo los vende;
mi rabia se enciende,
pues claro estoy viendo
que algun mal horrendo

fraguaban aquí.
PIZZIC. Ay de mí!
BLAS. Ay de mí!
PIZZIC. (Si pudiera tomar de soslayo
la puerta y correr!...)
BLAS. (Yo pudiera fingir un desmayo
si fuera mujer.)
PIZZIC. *(A Salvador.)*
Ilustre caballero,
espléndido y guerrero,
altivo y arrogante,
(como es un elefante)
por órden de la suerte
la música es mi fuerte,
y brillan mis talentos
en varios instrumentos
por toda la ciudad.
BLAS. Es verdad, es verdad.
PIZZIC. Si alguna mano fiera
muerte feroz me diera,
funesta alevosía!
el arte quedaria
sumido en la horfandad.
BLAS. Es verdad, es verdad.
SALVAD. Pues tengo de mi cólera
los ímpetus á raya,
si tiene amor al arte
mejor será que se vaya
con la música á otra parte.
PIZZIC. Si usted fuera filarmónico...
SALVAD. Ya lo seré.
BLAS. Si tú supieras música...
SALVAD. Silencio! silencio! que todo lo sé.
BLAS. *(Coje á Salvador y lo lleva á un estremo.)*
Si se avienen las cosas de modo
que te deja en las astas Inés,
yo te juro, sobrino del alma,
que en ese negocio no tengo que ver.
SALVAD.ª (*Saliendo y yéndose paso á paso hácia el balcon, por el cual mira un momento.*)
Les juro á los tres
que me han de pagar
el tiempo precioso que me hacen perder.

PIZZIC. (*Trayendo á Salvador al otro estremo.*)
Si por cosas que pasan á veces,
de alguaciles cercado se vé,
yo le juro con toda mi alma
que en ese negocio no tengo que ver.
SALVAD. (*Cojiendo á entrambos.*)
Si alguaciles me cercan y atrapan,
(*A Pizzicato.*)
si me deja en las astas Inés,
(*A don Blas.*)
con mis uñas, á entrambos peleles
les arranco á pedazos la piel.
TODOS.
PIZZIC. Si por cosas etc.
SALVAD. Si alguaciles etc.
BLAS. Si se vienen las cosas etc.
SALVAD.ª (*Desde el balcon.*)
Les juro á los tres etc.
(*Esta se oculta en el balcon y lo cierra.*)

—

SALVAD. Silencio!
(*A Pizzicato.*)
Silencio he dicho!
(*A don Blas.*)
no provoque mas mi cólera.
(*A Pizzicato.*)
Usted no vuelva á esta casa.
(*A su tio.*)
Y en cuanto asome la aurora,
Inés y yo nos casamos.
(*Tomando el sombrero.*)
Conque... (parecen dos sombras.)
Si dentro de dos minutos
salgo y están...
BLAS. (Nos ahoga.)
SALVAD. No digo mas...
PIZZIC. (Se comprende.)
SALVAD. He dicho bastante.
(*Se entra en su cuarto.*)
BLAS. (Sobra.)
PIZZIC. (*Reflexionando.*)
Combinemos...
BLAS. (*Echando á correr de repente.*)

Buenas noches.

PIZZIC. *(Deteniéndole.)*
Una palabra, una sola.

BLAS. No puedo, estoy muy deprisa.

PIZZIC. Es otra idea.

BLAS. *(Deteniéndose.)*
Otra?

PIZZIC. Otra.

BLAS. Perdone usted.
(Yéndose hácia la puerta que conduce á la calle.)

PIZZIC. Es sencilla,
sublime.

BLAS. *(Volviéndose.)*
Sí?... No me importa.

PIZZIC. Pero...
(La puerta del cuarto de Salvador se mueve como si fuera á abrirse.)

BLAS. El!

PIZZIC. Él!

BLAS. Que se salve
el que pueda.
(Se vá por la puerta que vá á la calle y cierra tras sí.)

PIZZIC. *(Empujándola.)*
Ah! me corta
la retirada.
(Corre á la puerta de enfrente.)
Qué idea!
(Entrando.)
estoy en salvo!
(Cierra.)

ESCENA XI.

SALVADOR.—SALVADORA, *en el balcon.*

SALVAD. Hola! hola,
ya se fueron: buen viaje!
(Mirando.)
Dónde estará Salvadora?
Ella vendrá.
(Se detiene en la puerta de su cuarto.)

Sí, se muere
por mis pedazos... mas corta
por lo sano, no se rinde:
quieren... lo que quieren todas,
casarse. Me ha conocido
el flaco... ruede la bola:
quiere que yo me decida
entre la una y la otra.
Bien: en mi cuarto la espero:
me gusta, y voy viento en popa.
(Se entra en su cuarto.)

SALVAD.ª Nadie... el músico se fué.
Don Blas...
(Acercándose á la puerta por donde entró Pizzicato.)
seguro, ya ronca.
Salvador...
(Acercándose á la puerta de éste, que habrá quedado entreabierta y cerrándola.)
está esperándome
en su cuarto... veo su sombra
al traves de los cristales
del corredor... pero ahora
(Cierra la puerta.)
que espere. La señorita...
asi que lo vea... Toma!
despues que se lo dan hecho...
sí, sí...
(Corre al balcon, hace una seña con la mano, vuelve y coge la luz.)
manos á la obra.

ESCENA XII.

SALVADORA.—DON LUIS.

SALVAD.ª *(Delante andando con precaucion. Don Luis embozado con sombrero militar y espada.)*
No haga usté ruido! Con tiento...

LUIS. Mi afan...

SALVAD.ª (Qué me dirá ella?...)

LUIS. Conque es tan feliz mi estrella

que al fin...

SALVAD.ª Tome usted asiento.

LUIS. Sentarme! Habré de esperar
mucho tiempo?

SALVAD.ª Eh! seguro.
(No sabe que queda aun
el rabo por desollar.)

LUIS. Conque, me ama?

SALVAD.ª Y no poco.

LUIS. De veras?...

SALVAD.ª Sino...

LUIS. Es verdad:
tan grande felicidad
temo que me vuelva loco.
Inquieto por verla estoy.

SALVAD.ª Calma.

LUIS. Matándome estás!

SALVAD.ª (No puedo volverme atrás...)

LUIS. Pero...

SALVAD.ª Paciencia!... (Allá voy.)
(Se dirige sola á la primera puerta de la derecha que conduce á las habitaciones de Inés, y al entrar suena la campanilla.)

LUIS. Llaman!

SALVAD.ª Llaman! Quién será?
Dios mio!...
(Vuelven á llamar.)

LUIS. Qué compromiso!

SALVAD.ª Qué hacer?

LUIS. Qué!

SALVAD.ª Será preciso...

LUIS. Que me oculte.

SALVAD.ª Claro está.

LUIS. En dónde?

SALVAD.ª Qué situacion!
(Vuelven á llamar.)

LUIS. *(Señalando á la segunda puerta izquierda.)*
Aquí?

SALVAD.ª No.

LUIS. *(A la primera id.)*
Y aquí?

SALVAD.ª Tampoco.

LUIS. Qué hacemos?

SALVAD.ª Eh! poco á poco:
venga usted.
(Cojiéndole de la mano.)
LUIS. Dónde?
(Llaman.)
SALVAD.ª Al balcon.
(Le cierra, y corre á abrir la puerta.)

ESCENA XIII.

DON BLAS.—SALVADORA.—*Despues* PIZZICATO.

SALVAD.ª (Buena la hicimos!)
BLAS. *(Con precaucion sin dejar la puerta.)*
Escucha!
SALVAD.ª (Qué haré?)
(Coloca la luz sobre la mesa.)
BLAS. *(Dando un paso.)*
Salvadora! oye!
SALVAD.ª (Cuando yo creí que estaba
roncando...)
BLAS. *(Dando otro paso.)*
No me respondes?
SALVAD.ª *(Volviéndose de repente.)*
Quiero usted luz?
BLAS. No.
SALVAD.ª Ya es tarde.
BLAS. Traigo un plan...
(Acercándose á Salvadora.)
SALVAD.ª Ya son las doce.
BLAS. Mira, disponedlo todo,
saldremos de aquí esta noche.
SALVAD.ª Qué dice usted?...
BLAS. He resuelto
librarnos de ese hotentote.
Emigraremos.
SALVAD.ª (Me gusta!)
BLAS. Mucho sigilo... Te opones?
Pues quédate tú. Nosotros,
Inés y yo...
SALVAD.ª (Vaya un golpe!)
BLAS. Avísale á Inés.

SALVAD.ª (Qué apuro!)
Acuéstese usted y ronque
á pierna suelta. Despues
que Dios amanezca, entonces
haga de su capa un sayo.
BLAS. No, yo tengo mis razones.
SALVAD.ª Pero... ahora?... Qué embajada!
BLAS. *(Cogiéndola la mano.)*
Infeliz! tú no conoces...
pero tiemblas!...
SALVAD.ª (Me rendí.)
BLAS. *(Llevándose las manos á la cabeza.)*
Sí, ya todo lo comprendo.
SALVAD.ª (Malo!)
BLAS. Oye.
SALVAD.ª (Si sospechará?...)
BLAS. No es cosa
que me admira... hay ocasiones
en que es la mujer de vidrio
y la tentacion de bronce.
SALVAD.ª Si es que...
BLAS. No quiero saberlo.
No, no. Oh tempora! Oh mores!
SALVAD.ª Vamos, está usted en Bábia,
está usted viendo visiones.
BLAS. Qué!... No ha sido mi sobrino?...
SALVAD.ª No.
BLAS. De seguro?
SALVAD.ª No.
BLAS. Entonces
vete á dormir: yo he resuelto...
SALVAD.ª Qué?
BLAS. *(Paseándose.)*
Pasar aquí la noche,
y en cuanto asome la aurora,
cojo á Inés y tomo el trote,
y emigro.
SALVAD.ª Pero...
BLAS. Y emigro
á Filipinas ó á Londres,
lo mismo da.
SALVAD.ª (Qué apuro!...
Qué haré?... Ya dí en el resorte.)

Señor...

BLAS. Qué ocurre?

SALVAD.ª Yo siento...

BLAS. Qué sientes?

SALVAD.ª Siento rumores.

BLAS. Cómo!

SALVAD.ª Sí, un ruido sordo...

BLAS. Un ruido sordo?... Y en dónde?

SALVAD.ª Yo no sé, pero imagino...

BLAS. Qué?...

SALVAD.ª Que ha de haber ladrones.

BLAS. Ladrones!!

SALVAD.ª Yo tengo miedo.

BLAS. Los viste?

SALVAD.ª No.

BLAS. Serán cómplices
de mi sobrino.

SALVAD.ª Tal vez.

BLAS. Ven acá, no me abandones.

SALVAD.ª Qué haremos?

BLAS. Abre el balcon.

SALVAD.ª Jesus!

BLAS. Y yo daré voces.

SALVAD.ª Ni pensarlo!... En estos casos
son espuestos los balcones.
(Don Blas y Salvadora estan colocados de espaldas al fondo. Pizzicato entreabre la puerta, y asoma con una bata y gorro de dormir de don Blas.)

BLAS. *(Estrechando mas á Salvadora.)*
Has oido?

SALVAD.ª Sí.

BLAS. No vuelvas
la cabeza.

PIZZIC. *(Da algunos pasos.)*
(Tal vez logre
escapar con este trage.)

SALVAD.ª Fuera bueno...

PIZZIC. No alborotes!

SALVAD.ª Ganar su cuarto de usted
y encerrarnos.

PIZZIC. Sí, conformes;
mas sin volver la cabeza,

es muy espuesto... chist! Oyes?

SALVAD.ª Sí; pero vamos.

BLAS. De espaldas,
no te vuelvas.
(Van andando de espaldas en direccion á Pizzicato que estará á dos pasos de la puerta del cuarto de don Blas.)

PIZZIC. (Oh!)

BLAS. Que noten
que no los vemos, y así...
luego despues que nos roben...

PIZZIC. (Estoy soñando!)

SALVAD.ª Ya estamos
cerca.

PIZZIC. *(Dando á Salvadora una palmada en la espalda.)*
Hola!

SALVAD.ª *(Da un grito y se desprende de don Blas.)*
Ah!

BLAS. *(Cayendo en brazos de Pizzicato.)*
Ladrones!!

ESCENA XIV.

Dichos.—SALVADOR *saliendo precipitadamente, y* DON LUIS *saliendo del balcon.*

SALVAD. *(Se dirige al balcon, lo abre y queda abrazado con don Luis.)*
Ladrones!...

SALVAD.ª Oh!

PIZZIC. Suelte usted.

BLAS. Perro!

SALVAD. Otro!...

SALVAD.ª *(Apagando la luz.)* Buenas noches.
(Se va.)

SALVAD. Tio!

BLAS. Sobrino!

SALVAD. Aquí hay uno.

BLAS. Uno?... Pues aquí hay catorce.

PIZZIC. Favor!

BLAS. Socorro!

SALVAD. Me ahogan!

BLAS. Luces!
SALVAD. Luz!
LUIS. (*Sujetándole.*)
No hay que dar voces.

ESCENA ULTIMA.

Dichos.—INÉS.—SALVADORA *con luces.*

PIZZIC. Espiro!
BLAS. Yo soy cadáver!
INES. Qué pasa?
SALVAD. (*Reconociéndole.*)
Don Luis!
LUIS. (*Apartándole y adelantándose.*)
Eh! Paso!
INES. Él aquí?...
PIZZIC. (*Quitándose el gorro y la bata.*)
Soy yo, yo...
BLAS. (*Contemplando á don Luis.*)
Cómo!
Qué es esto?
SALVAD.[a] Nada, está claro;
que yo... que don Luis... que Inés...
en fin, pues...
BLAS. En qué quedamos?
SALVAD.[a] En que Salvador y yo...
INES. (Yo tiemblo.)
LUIS. Es el caso
que el amor hace locuras.
Inés me encanta, la amo,
y quise... perdone usted
si pude ofenderle...
PIZZIC. Bravo!
LUIS. Yo soy don Luis de Barrientos:
soy rico... aquí está mi mano.
(*Se desemboza, y aparece vestido de capitan de guardias walonas.*)
BLAS. Pero...
PIZZIC. (Me quedo en la calle.)
SALVAD. (Se la lleva.)
INES. (Estoy temblando.)

LUIS. Si usted consiente...
SALVAD.ª Consiente
como dos y dos son cuatro.
BLAS. *(A Luis.)*
Y usted no sabe que tengo
un sobrino, que es un rayo,
que es capaz...
LUIS. *(Cogiendo á Salvador por una oreja.)*
De qué?
BLAS. Cómo! Salvador tan blando!
LUIS. *(Echándole á un lado.)*
Este perillan...
BLAS. Qué dices?
SALVAD. Es mi jefe, tio... y callo.
BLAS. Conque eres un mequetrefe?...
No sé cómo...
(Le amenaza, y se vuelve á don Luis.)
Hecho el pacto.
Inés, ahi está tu esposo.
INES. *(Tendiéndole la mano.)*
Don Luis...
PIZZIC. Me dejan en blanco.
LUIS. Para pagar á quien debo
la felicidad que alcanzo,
doto á Salvadora.
SALVAD.ª *(A Salvador.)*
Oyes?
SALVAD. No prosiga usted, me caso
con ella.
BLAS. Un abrazo, Inés,
y tú...
SALVAD. Otro abrazo.
BLAS. Otro abrazo.

CANTO.

PIZZIC. Este es el mundo,
bien claro está,
porque unos vienen
otros se van,
y dando vueltas
iré y vendré,
y al fin y al cabo me casaré.

TODOS. Al fin y al cabo
se casará;
este es el mundo;
bien claro está.
PIZZIC. Yo canto en grave
y en *si bemol*,
músico siempre
de buen humor.
Pero me han hecho
sudar de horror.
Ay Salvadora!
Ay Salvador!
TODOS. El lo confiesa;
guarda rencor
á Salvadora
y á Salvador.
(Pizzicato sale haciendo muchas cortesías. Cae el telon.)

FIN DE LA ZARZUELA.

GOBIERNO POLITICO DE LA PROVINCIA DE MADRID.

Madrid 13 de Diciembre de 1852.
Examinada por el Censor de turno, y de conformidad con su dictámen puede representarse.

Diaz.

PUNTOS DE VENTA.

En Madrid: en las librerias de Cuesta, calle Mayor; Monier, Carrera de San Gerónimo; Rios, y Perez, calle de Carretas.

EN PROVINCIAS.

Adra. . . .	D. Francisco Barranco Medina.
Albacete. . .	Nicolas Herrero y Padron.
Alcalá. . . .	Felix Moreno.
Alcoy. . . .	José Martí y Roig.
Algeciras. . .	Serafin Derqui.
Alicante. . .	Pedro Ibarra.
Almería. . .	Mariano Alvarez.
Andujar. . .	Domingo Caracuel.
Antequera. .	Joaquin Maria Casaus.
Aranjuez. . .	Gabriel Sainz.
Avila.	Julian Corrales.
Avilés. . . .	Ignacio García.
Badajoz. . .	Sra. Viuda de Carrillo.
Baena. . . .	Francisco Fernandez.
Baeza. . . .	Manuel Alambra.
Barcelona. .	Juan Oliveres.
Idem.	José Piferrer y Depaus.
Baza.	Joaquin Calderon.
Bejar	Vicente Alvarez.
Benavente. .	Pedro Fidalgo Blanco.
Berja. . . .	Nicolas del Moral.
Bilbao. . . .	Sres. Delmas é Hijo.
Burgos. . . .	Sergio Villanueva.
Cáceres. . . .	José Valiente.
Cádiz.	Severiano Moraleda.
Calatayud. . .	Bernardino Azpeitia.
Carmona. . .	José María Moreno.
Cartagena. . .	Vicente Benedicto.
Castellon. . .	Remigio Moles.
Cervera. . . .	Joaquin Gasset.
Chiclana. . .	Manuel Alvarez Sibello.
Ciudad-Real.	Antonio Mexía.
Cdad-Rodrig.	Salomé Perez.
Córdoba . . .	Juan Manté.
Coruña. . . .	José Lago.
Cuenca. . . .	Pedro Mariana.
Écija.	Ciriaco Jimenez.
Figueras. . .	Jaime Bosch.
Gerona. . . .	Narcisa Grasses.
Gijon.	Vicente de Escurdia.
Granada. . . .	José María Zamora.
Guadalajara .	Fermin Sanchez.
Guardamar. .	Sres. García y Muñoz.
Habana. . . .	Charlain y Fernandez.
Huelva. . . .	Osorno é hijo.
Huesca. . . .	Bartolomé Martinez.
Igualada. . .	Joaquin Jover y Serra.
Jaen.	José Sagrista.
J. la Frontra.	José Bueno.
Leon.	Manuel Gonzalez Redondo.
Lérida. . . .	Manuel de Zara y Suarez.
Lisboa. . . .	Silva Junior.
Logroño. . .	Ciriaco Verdejo.
Loja.	Juan Cano.
Lorca. . . .	Francisco Delgado.
Lugo.	D. Manuel Pujol y Masia.
Lucena	José Jimenez.
Málaga. . . .	Francisco de Moya.
Manila. . . .	Ramon Somoza.
Manresa. . .	Manuel Sala.
Manzanares. .	Dimas Lopez.
Medina Sidon.	Hilario de Pina.
Motril	José Joaquin Batlle.
Murcia. . . .	Antonio Molina.
Orense. . . .	José Ramon Perez.
Oviedo. . . .	Bernardo Longoria.
Palencia. . . .	Gerónimo Camazon.
Palma. . . .	Pedro José García.
Pamplona. .	Ignacio Garcia.
Paris	Boix y Compañia.
Plasencia. . .	Isidro Pis.
Pontevedra. .	Juan Verea y Varela.
Priego. . . .	Gerónimo Caracuel.
P. Sta. María.	José Valderrama.
Requena. . .	Antolin Penen.
Reus.	Juan Bautista Vidal.
Rivadeo. . .	Francisco F. de Torres.
Ronda. . . .	Rafael Gutierrez.
Salamanca. .	Telesforo Oliva.
S. Fernando.	José Tellez de Meneses.
San Lucar. .	José Maria Espez.
Sta. Cruz Tf.	Pedro M. Ramirez.
S. Sebastian.	Sres. Domercq y Sobrino.
Santander. .	Clemente Maria Riesgo.
Santiago. . .	Sres. Sanchez y Rua.
Segovia. . . .	Eugenio Alejandro.
Sevilla. . . .	Cárlos Santigosa.
Idem.	Juan Antonio Fê.
Soria.	Francisco Perez Rioja.
Talavera. . .	Angel Sanchez de Castro.
Tarragona. . .	Antonio Puigrubí y Canals.
Teruel. . . .	Vicente Castillo.
Toledo. . . .	José Hernandez.
Toro.	Alejandro Rodrig. Tejedor.
Ts de Cuba.	Meliton Franc. de Revenga.
Tuy.	Francisco Martinez Gonzalez
Valencia. . .	Francisco Mateu y Garin.
Idem.	Francisco de P. Navarro.
Valladolid. .	José M. Lezcano y Roldan.
Valls.	Cayetano Badía.
Velez Málaga.	Mariano Cebrian.
Vich.	Ramon Tolosa.
Vigo.	José María Chao.
Vill. y Geltrú	Joté Pers y Ricard.
Vitoria. . . .	Bernardino Robles.
Ubeda. . . .	Francisco de P. Torrente.
Zafra	Juan de Dios Hurtado.
Zamora. . .	Manuel Conde.
Zaragoza . .	Pascual Polo.

El Círculo Literario Comercial se halla establecido en la calle de Fuencarral, casa Astrarena.